BLACK AND WHITE

MAYVOL1.1



NETO-TAROT

ÍNDICE

1 **LA ABUNDANCIA REVELA TU CARÁCTER**

2 **EL FLUJO: CUANDO EL DINERO DEJA DE SER MIEDO**

3 **DHARMA Y PROSPERIDAD**

4 **¿AQUIÉN DIOS ADORAS?**
EL DINERO COMO DIOS

5 **REFLEXION DEL MES**
coherencia espiritual

6 **4 PILARES DE LA CASA DE ADORACION**



LA ABUNDANCIA REVELA TU CARÁCTER

Cuando hablamos de abundancia, casi de manera automática pensamos en dinero. Imaginamos estabilidad económica, comodidad material, capacidad de adquirir y acumular. Sin embargo, la abundancia no comienza en lo externo; comienza en lo interior. Existe una frase en la tradición cristiana que afirma que de la abundancia del corazón habla la boca. Esa sentencia encierra una verdad que va más allá de lo religioso: lo que rebosa en nuestro interior termina manifestándose en nuestra conducta y en nuestro lenguaje.

A veces las personas intentan suavizar lo que dicen con frases como “no quise decir eso” o “se me salió sin pensar”. Pero la realidad es que pocas cosas son completamente accidentales. La mayoría de nuestras expresiones son el resultado de contenidos acumulados. Lo que emerge en momentos de descuido suele ser lo que verdaderamente habita dentro.



La abundancia, en este sentido, es reveladora. Cuando alguien accede a poder, a recursos o a reconocimiento, no se convierte en algo distinto; simplemente se expande lo que ya era. El dinero no crea arrogancia si esta no existía previamente; la amplifica. El éxito no fabrica humildad; la pone a prueba. La escasez puede disimular defectos, pero la abundancia los expone.

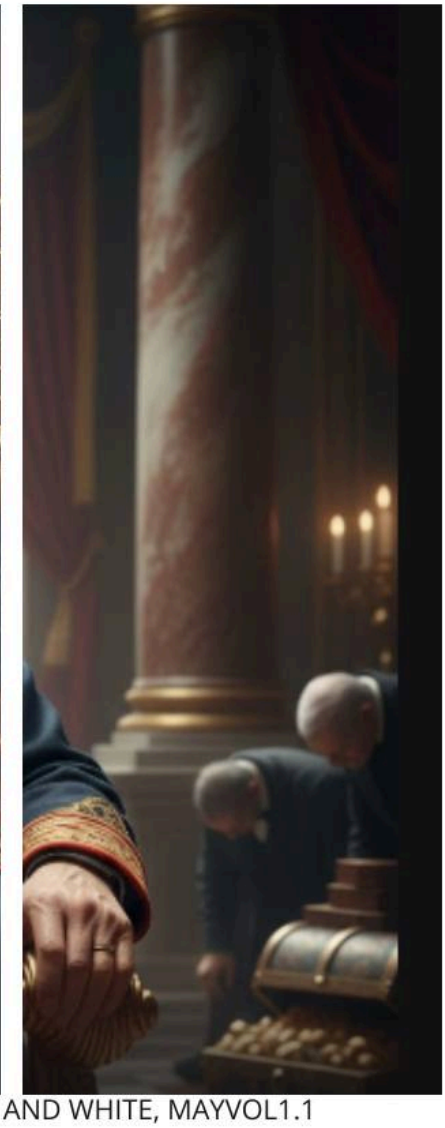
Por eso no basta con aspirar a prosperar. Es necesario preguntarse qué tipo de contenido interior será amplificado cuando esa prosperidad llegue. Si el corazón está desordenado, la abundancia material no traerá estabilidad; traerá desequilibrio más visible. Pero si el interior ha sido trabajado, la abundancia se convertirá en instrumento y no en identidad.

En última instancia, la verdadera abundancia no es lo que acumulamos, sino lo que somos capaces de sostener sin deformarnos. El carácter es el recipiente. Y cuando el recipiente no está preparado, cualquier exceso lo desborda.

La abundancia revela, no transforma. Lo que ya habita dentro es lo que finalmente se multiplica.

El poder revela lo que hay en tu corazon.





EL FLUJO: CUANDO EL DINERO DEJA DE SER MIEDO

¿Cuánto dinero necesitas para ser feliz?

Es una pregunta incómoda, porque casi nadie responde con honestidad. Vivimos en un mundo donde todo parece medirse en términos económicos. Trabajamos por dinero, tomamos decisiones por dinero, incluso juzgamos el valor social de las personas por dinero. Sería ingenuo negar su importancia. El dinero no es irrelevante; es necesario. Permite estabilidad, acceso, estructura.
Pero una cosa es reconocer su utilidad y otra convertirlo en fundamento existencial.

En mis asesorías he observado algo constante: la ansiedad rara vez proviene de la cantidad de dinero que una persona posee. Hay personas con ingresos altos que viven inquietas y personas con ingresos modestos que duermen en paz. La felicidad no se correlaciona de manera directa con la cifra en una cuenta bancaria. Lo que sí genera inestabilidad es el desequilibrio interior.

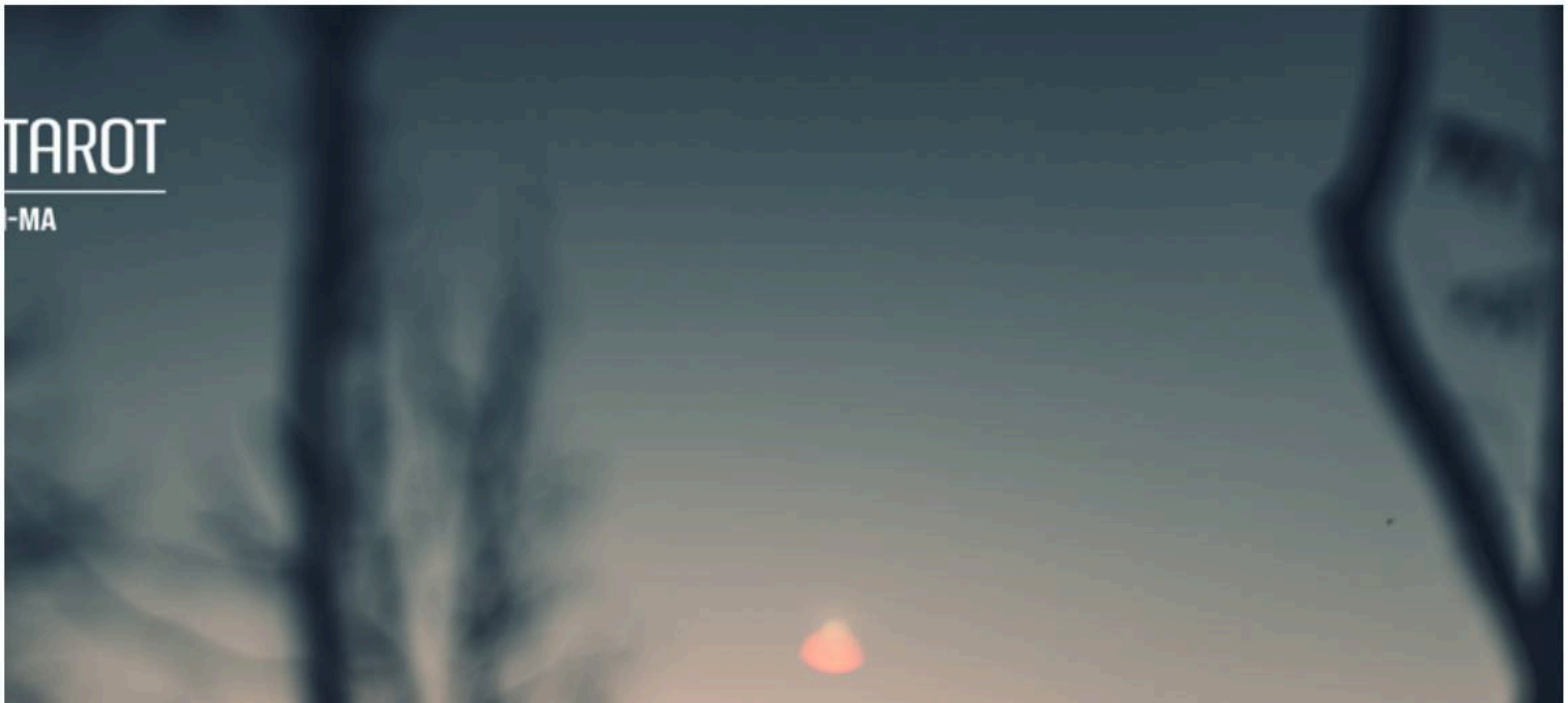
En ocasiones, algunas personas pueden interpretar que una labor espiritual tiene como trasfondo el interés económico. Lo entiendo. Vivimos en un sistema capitalista y el dinero atraviesa todas las dinámicas humanas. Es normal sospechar. Sin embargo, la verdadera pregunta no es si el dinero está presente, sino si gobierna.

Cuando el dinero se convierte en miedo —miedo a perderlo, miedo a no tener suficiente, miedo a no ser suficiente sin él— deja de ser herramienta y se vuelve ídolo. Y todo ídolo exige sacrificio: tiempo, relaciones, tranquilidad, coherencia.

El flujo comienza cuando el dinero deja de ser identidad. Cuando deja de ser la medida del valor personal. Cuando deja de ser el termómetro de la autoestima.
No se trata de despreciarlo ni de romantizar la carencia. Se trata de comprender su lugar.

Si yo entendiera que la felicidad depende del dinero, y conociendo mi forma de ser, probablemente orientaría toda mi energía a maximizarlo. Sin importar la posición social de quien me lea, y viviría en competencia constante. Siempre buscando más. Siempre acumulando. Pero si entiendo que el dinero no es el fin, sino un medio, entonces puedo buscar algo más estable: el dharma, el propósito correcto, la coherencia interior, sin romantizar el objetivo pleno de la vida, que es disfrutar, e inclusive tener el tiempo de aburrirte, sin pensar en la ansiedad.

Existe una antigua enseñanza donde Yama ofrece a un joven riquezas, salud y larga vida. Le concede todo lo que el mundo considera valioso. Y el joven responde con una pregunta inesperada: "¿Qué hay después de la muerte?" No rechazó los bienes materiales por desprecio; los relativizó por conciencia. Entendió que incluso la abundancia tiene límite. Esa respuesta revela algo profundo: cuando el sentido es claro, el dinero deja de ser miedo. Se convierte en instrumento. Fluye sin dominar.
El verdadero flujo no es cuánto entra o cuánto sale. Es la tranquilidad con la que administras lo que tienes. Es la capacidad de vivir dentro de tus posibilidades sin que tu identidad dependa de ellas. Es saber que puedes prosperar sin vender tu centro.
La pregunta entonces no es cuánto dinero necesitas para ser feliz. La pregunta es cuánto miedo necesitas soltar para vivir en equilibrio.
Cuando el dinero deja de ser miedo, comienza a ser flujo. Y cuando hay flujo, hay libertad.









DHARMA Y PROSPERIDAD

La elección entre lo inmediato y lo eterno

En la Katha Upanishad se narra el encuentro entre el joven Nachiketa y Yama, señor de la muerte. No es una historia sobre temor, sino sobre discernimiento. Allí se plantea una distinción fundamental: lo agradable (preya) y lo conveniente o correcto (shreya). Lo agradable seduce; lo correcto construye. Yama le ofrece al joven riquezas, larga vida, placer, poder, estabilidad material. Le ofrece todo aquello que, en cualquier época, podría considerarse prosperidad. Sin embargo, Nachiketa pregunta algo distinto: quiere conocer la verdad del Atma, la realidad que permanece más allá de la muerte.

Esa elección revela el eje de toda prosperidad auténtica.

La prosperidad sin Dharma se convierte en acumulación.

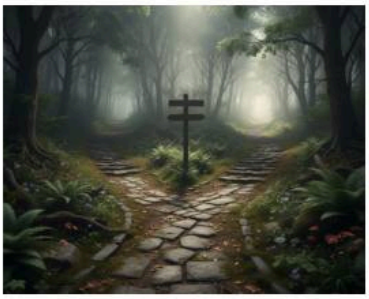
La prosperidad con Dharma se convierte en estabilidad.

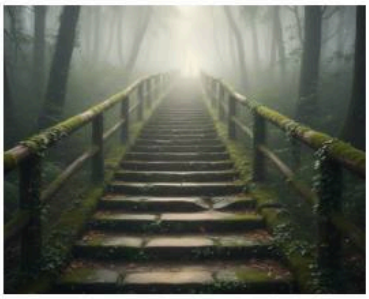
El Dharma no es una regla externa; es el orden interno que orienta las decisiones. Es la conciencia que permite distinguir entre lo inmediato y lo esencial. Cuando la prosperidad no está alineada con el Dharma, pierde dirección. Puede generar abundancia material, pero produce vacío interior.

El Atma, en cambio, es la realidad profunda del ser. No es ego, no es identidad social, no es posición económica. Es aquello que permanece cuando los roles cambian. Cuando la prosperidad se construye olvidando el Atma, la persona termina definiéndose por lo que posee. Pero cuando se recuerda el Atma, el dinero deja de ser identidad y se convierte en instrumento.









La Katha Upanishad no desprecia la riqueza; la relativiza. Enseña que lo agradable no es necesariamente lo correcto. La prosperidad puede ser parte del camino, pero no puede ser el destino final. Cuando se convierte en fin, esclaviza. Cuando se mantiene como medio, libera.

Dharma y prosperidad no son enemigos. Son complementarios cuando existe conciencia. El Dharma orienta; la prosperidad sostiene. El Dharma define dirección; la prosperidad ofrece recursos. Sin Dharma, la riqueza amplifica el ego. Con Dharma, la riqueza amplifica el propósito.

El error moderno no es desear estabilidad material. El error es creer que la estabilidad material sustituye la estabilidad interior. La Katha Upanishad enseña que lo eterno no se compra, no se acumula, no se negocia. Se realiza.

Por eso la pregunta no es cuánto puedes ganar, sino desde dónde ganas. No es cuánto posees, sino qué te posee a ti.



Cuando el Dharma guía, la prosperidad fluye sin miedo. Cuando el Atma es recordado, la abundancia no corrompe.



La verdadera riqueza no consiste en tener más, sino en no perderse mientras se tiene.

NETO-TAROT
BLACK AND WHITE

mayvol1.1

¿AQUIÉN DIOS ADORAS?



El dinero como altar invisible, Desde los primeros fuegos encendidos en cavernas hasta las catedrales levantadas en piedra, la humanidad ha buscado un centro al cual rendirse. Cambian los nombres, cambian las formas, cambian los símbolos... pero la necesidad de adoración permanece intacta.

EL SER HUMANO SIEMPRE HA ADORADO ALGO.

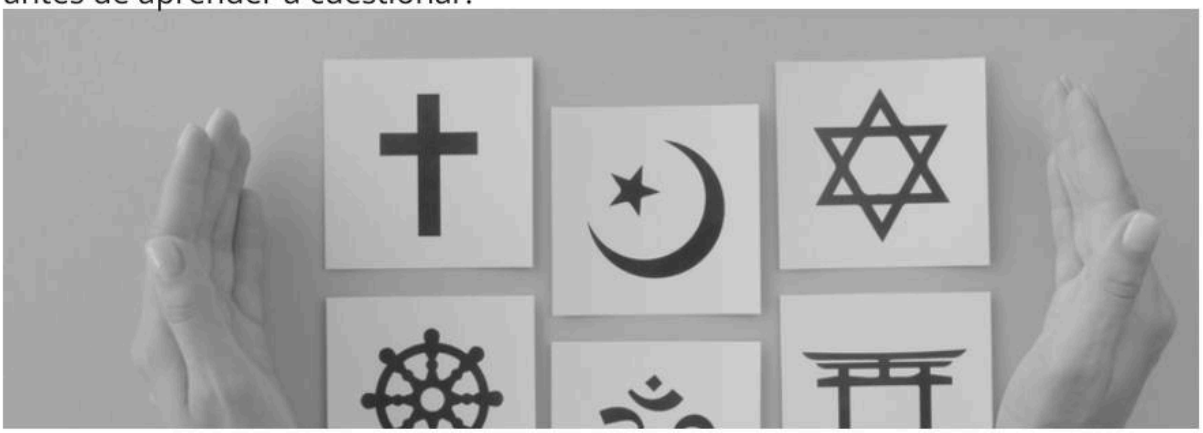
Cristianismo, islam, judaísmo, hinduismo, budismo, religiones africanas, espiritualidades ancestrales. La fe suele heredarse antes de comprenderse. Se aprende el nombre de Dios junto con el idioma y la historia nacional. Se aprende a orar antes de aprender a cuestionar.

Pero creer no es lo mismo que adorar. La creencia puede ser cultural.

La adoración siempre es existencial.

La verdadera pregunta no es en qué religión naciste.

La verdadera pregunta es: ¿qué ocupa el centro de tu vida?



AQUELLO QUE OCUPA TU MENTE AL DESPERTAR.

Aquello que te roba la paz.
Aquello que temes perder.
Aquello por lo que sacrificas tu tiempo y tu energía.
Eso es tu dios.



¿Es tu dios la moneda?

Vivimos en una era donde el altar ya no está necesariamente en un templo. El dios moderno no exige incienso ni sacrificios rituales. No tiene rostro ni estatua. No habla de eternidad. Pero gobierna decisiones, relaciones y emociones.

Ese dios es la moneda. No porque el dinero sea malo.

El dinero es instrumento. Es energía de intercambio. Es posibilidad práctica. La estabilidad material no es pecado ni traición espiritual. Trabajar no es idolatría. Generar riqueza no es corrupción del alma.

El problema no es tener dinero.
El problema es arrodillarse ante él.

Cuando la seguridad personal depende exclusivamente de la cuenta bancaria, el dinero ha dejado de ser herramienta y se ha convertido en identidad. Cuando el valor propio se mide por ingresos, posición o acumulación, el altar ya ha cambiado de lugar.
Se habla de Dios, pero se vive para el mercado.

Se pronuncia el nombre de lo eterno, pero se teme más la pérdida financiera que la pérdida del sentido.
Y ahí nace el conflicto interno.
El ser humano dice buscar trascendencia, pero organiza su existencia alrededor de lo inmediato. Declara fe en lo eterno, pero entrega sus horas más intensas a lo temporal. Ora por paz, pero vive en ansiedad económica constante.
El resultado no es prosperidad.
Es fragmentación.



CORAZON DIVIDIDO

El materialismo no comenzó como una doctrina filosófica; comenzó como un hábito. Poco a poco, la supervivencia se convirtió en acumulación, la acumulación en estatus, el estatus en identidad. El mundo capitalista no creó la idolatría; simplemente la sofisticó.



Hoy la adoración no siempre se expresa con reverencia visible. Se expresa con endeudamiento constante, con jornadas interminables, con miedo permanente a no ser suficiente. Se expresa cuando la persona siente que sin dinero no vale, sin reconocimiento no existe, sin consumo no pertenece.

La paradoja es profunda: el ser humano busca seguridad absoluta en aquello que por naturaleza es inestable. Los mercados fluctúan. Las monedas pierden valor. Las economías cambian. Sin embargo, el corazón insiste en depositar su identidad en lo que puede evaporarse.

4 PILARES DE LA CASA DE ADORACIÓN

BLACK AND WHITE • PRINCIPIOS ETERNOS



• LA PALABRA ES LEY • EL DHARMA ES EL CAUCE • EL ATMA ES EL CENTRO •



Quizá has pasado años creyendo que adoras a Dios, cuando en realidad has servido al dinero.

No importa el nombre que pronuncies en oración. Importa aquello que gobierna tu miedo. Aquello que temes perder revela el centro real de tu vida.
Si perder dinero te quiebra espiritualmente más que perder coherencia interior, el altar ya ha sido elegido. Si el reconocimiento público pesa más que la verdad íntima, la adoración ya tiene dirección.

MES REFLEXION

La pregunta vuelve entonces con más fuerza: ¿A quién dios adoras?

El problema no es la prosperidad. El problema es olvidar quién eres mientras prosperas. Cuando el dinero se ubica en su lugar correcto, se convierte en instrumento de propósito. Cuando el Dharma — el orden interior — guía la acción, la riqueza amplifica el bien. Pero cuando el centro se desplaza, la abundancia amplifica el ego.

Black and White



Libro Black and White – Volumen 1 (Noviembre 2025).

Una obra que une filosofía-religiosa, sanación y conciencia.

138 páginas para reencontrarte con el alma.

Disponible en edición digital.

🖤🤍 Gracias por tu donación voluntaria para recibir el libro.

Tú también mantienes viva la palabra, la guía y la luz de Black and White.

Black and White – Revista Espiritual
Volumen 1 · Número 1 · Marzo 2026
Obra registrada ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR)
Número de registro: 03-2026-041317092700-01
Fundador: Ernesto Gallardo Tirado
NETO-TAROT Black & White · México
Instagram: @netotarot

